

Biblioteconomía y Documentación en España: balance de 40 años de estudios universitarios

Library and Information science in Spain: an assessment of 40 years of university studies

Ernest Abadal; Candela Ollé; Alexandre López-Borrull

Note: This article can be read in English on:

<http://www.profesionaldelainformacion.com/contenidos/2021/mar/abadal-olle-lopez.pdf>

Cómo citar este artículo:

Abadal, Ernest; Ollé, Candela; López-Borrull, Alexandre (2021). "Library and Information science in Spain: an assessment of 40 years of university studies". *Profesional de la información*, v. 30, n. 2, e300215.

<https://doi.org/10.3145/epi.2021.mar.15>

Artículo recibido el 26-10-2020
Aceptación definitiva: 08-01-2021



Ernest Abadal

<https://orcid.org/0000-0002-9151-6437>

Universitat de Barcelona. Centre de Recerca en Informació, Comunicació i Cultura
Melcior de Palau, 140.
08014 Barcelona, España
abadal@ub.edu



Candela Ollé ✉

<https://orcid.org/0000-0002-8302-4790>

Universitat Oberta de Catalunya
Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació
Av. Tibidabo, 39-43
08035 Barcelona, España
collec@uoc.edu



Alexandre López-Borrull

<https://orcid.org/0000-0003-1609-2088>

Universitat Oberta de Catalunya
Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació
Av. Tibidabo, 39-43
08035 Barcelona, España
alopezbo@uoc.edu

Resumen

Los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación (ByD) en España se empezaron a impartir en 1982 y tuvieron su punto álgido de esplendor a finales de los 90s. A partir del 2000 se inició un descenso en las matriculaciones y se clausuraron algunos programas, iniciándose una crisis en la oferta formativa de la cual aún no se ha podido salir. Se analiza la evolución de la educación en ByD en la universidad española a lo largo de 40 años y se evalúa su futuro a partir de las opiniones de responsables académicos de centros universitarios españoles que imparten titulaciones de ByD. Se analizan de las oportunidades, las amenazas, las prioridades, y las posibilidades que tiene la ByD de seguir siendo una disciplina independiente. Se han realizado 23 entrevistas a profesorado del sistema universitario español y se ha enviado un cuestionario Likert que respondieron 34 expertos. Se constatan decepciones: pérdida de interés en los estudios de ByD, incapacidad de generar visibilidad académica y profesional, y no haber aprovechado el cambio tecnológico para ganar centralidad. Oportunidades: orientar el grado hacia nuevas temáticas y priorizar los programas de posgrado. Amenazas: pérdida de estudiantes, no saber transmitir el valor de la disciplina a la sociedad, y no saber redefinir el perfil. Prioridades: adaptar los títulos actuales para ajustarlos mejor a las necesidades, participar en proyectos de investigación europeos, y asumir el cambio tecnológico. Más del 60% de las respuestas consideran que la ByD seguirá siendo una disciplina independiente a corto y medio plazo, y un 20% considera que no, aunque no lo percibe como un problema.

Palabras clave

Educación; Biblioteconomía y documentación; Entrevistas; Retos; Estudios universitarios; Programas académicos; Planes de estudio; Crisis; Encuestas Likert; Desafíos; Amenazas; Futuro; Evolución; Prospectiva; Oportunidades; Prioridades; Evaluación; España.

Abstract

Universities first taught Library and Information science (LIS) studies in Spain in 1982, reaching a zenith at the end of the 1990s. However, from 2000 onwards, student enrolment began to drop and some programmes closed, producing a crisis in the studies on offer, which is yet to end. The evolution of LIS education in Spanish universities over 40 years is analysed and its future is evaluated based on the opinions of academic leaders from Spanish university centres that offer LIS degrees. The article aims to provide a detailed analysis of the opportunities, threats and necessary priorities in the field and a general assessment of its chances of remaining an independent discipline. 23 interviews were carried out with lecturers of the Spanish university system, and a Likert questionnaire was responded by 34 experts. Disappointments are noted: loss of interest in the subject, failure to generate academic and professional visibility, and failure to take advantage of technological change to position the field in the mainstream. Opportunities: orienting the degree course toward new topics, and prioritising postgraduate programmes. Threats: loss of students, failure to convey the value of the discipline to society, and failure to redefine its profile. Priorities: adapting current qualifications more closely to needs, participating in European research projects, and adopting technological change. More than 60% of the respondents agree that Library and Information science will remain an independent discipline in the short and medium term, while 20% disagree, although they do not see this as a problem.

Keywords

Education; LIS; Librarianship; Information science; University studies; Academic programmes; Curricula; Crisis; Interviews; Likert survey; Challenges; Threats; Prospective; Evolution; Future; Opportunities; Priorities; Assessment; Spain.

Financiación

Este estudio ha sido realizado en el marco del grupo de investigación consolidado *Cultura i continguts digitals* (SGR 2017-422), financiado por la *Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca (Agaur)* de la *Generalitat de Catalunya*.

Agradecimientos

Al profesorado del área de ByD que ha participado en las entrevistas y en las encuestas. Sin ellos no se habría podido llevar a cabo este estudio. Esperamos haber recogido adecuadamente sus ideas y haber sabido reflejarlas en el texto.

1. Introducción

Existen determinados estudios universitarios, como Medicina, Derecho, ingenierías, etc., que mantienen altas cifras de matriculaciones y, además, una inalterada estabilidad en lo que se refiere al interés por parte de los estudiantes. No es el caso de la biblioteconomía y documentación (ByD) que tienen una acogida mucho más limitada y que, además, están instaladas en una permanente fluctuación en las matriculaciones.

Estos altibajos en la oferta educativa afectan de manera global a todos los países y ya fueron descritos por **Dalrymple** (1997) para Estados Unidos y Canadá: máximo esplendor, con altas cifras de alumnado y de programas acreditados (década de 1970), una crisis que comportó el cierre de escuelas y de programas (década de 1980) aunque, finalmente, se inició una cierta recuperación (década de 1990). La misma inestabilidad la encontramos en Australia: inicios lentos (1960s), rápido crecimiento (1970s), relativa estabilidad (1980s) y persistente declive (desde 1990s) (**Wilson et al.**, 2010). Si tomamos como referencia el número de centros universitarios de ByD queda patente el descenso: en Gran Bretaña, tienen actualmente tan sólo una escuela y un departamento autónomos cuando habían sido 15 en 1985 (**Marcella; Oppenheim**, 2020) y en Sudáfrica pasaron de 18 a 11 centros en el período 2000-06 (**Ocholla; Bothma**, 2007). En el caso de España, como veremos, hemos vivido el apogeo y también la crisis, y ahora mismo aún no se ve claro cómo se puede conseguir la deseada recuperación.

Este estudio se basa en las opiniones de los responsables de decanatos o de direcciones de departamentos de ByD en los últimos 40 años

Los análisis sobre la formación universitaria en ByD son numerosos y alcanzan prácticamente todas las zonas geográficas, ya sea Europa (**Borrego**, 2015), Gran Bretaña (**Lowe**, 2006; **Marcella; Oppenheim**, 2020), Estados Unidos (**Dalrymple**, 1997), Canadá (**Curry**, 2000), Australia (**Harvey**, 2011; **Weatherburn; Harvey**, 2016), Asia (**Miwa**, 2006; **Kaur**, 2015), India (**Kumar; Sharma**, 2010; **Kaur**, 2015), África y Sudáfrica (**Ocholla; Bothma**, 2007), etc. y tienen un marcado carácter descriptivo. La palabra crisis ha estado presente en buena parte de estos análisis (**Dillon; Norris**, 2005) y ello ha propiciado reflexiones sobre los retos y las oportunidades que se abren para la educación en ByD (**Cronin**, 2012).

Los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación (ByD) en España empezaron a impartirse en Barcelona en 1982, una vez se aprueban las directrices generales de la diplomatura en Biblioteconomía y Documentación (*España*, 1981). A partir de entonces, como veremos, consiguieron un rápido éxito llegando a disponer de una amplia oferta de titulaciones (diplomatura, licenciatura y doctorado en sus inicios, y grado y máster a partir de mediados de 2000) así como

de un alto número de matriculaciones que tuvieron su punto álgido a finales de la década de 1990. A partir de 2004 se empezó a notar un descenso en las matriculaciones, que ya fue detectado por **Delgado-López-Cózar y De-la-Moneda-Corrochano** (2008) y que **García-Marco** (2008) diagnosticó como una “primera crisis de ajuste de crecimiento”.

El debate sobre los reconocimientos de las titulaciones por parte del sector y la visión de colegios profesionales y asociaciones, puede ayudar a una visión global que permite entender y analizar el pasado con la intención de acertar en el futuro

La educación universitaria en ByD en España es una temática que ha generado multitud de publicaciones (**López-Yepes** 1995; **Abadal; Miralpeix**, 1999; **Delgado-López-Cózar**, 2003; 2008; **Delgado-López-Cózar; De-la-Moneda-Corrochano**, 2008; **Abadal**, 2013; **Ortiz-Repiso et al.**, 2013; **Ortiz-Repiso**, 2015; **De-la-Moneda-Corrochano**, 2014; 2018; **López-Borrull; Cobarsí-Morales**, 2017; **Muñoz-Cañavate; Larios-Suárez**, 2018) que han ido resiguiendo la evolución de los diversos títulos universitarios. La mayoría de estos estudios tienen un carácter descriptivo y se basan fundamentalmente en el análisis de las estadísticas de matriculaciones, de profesorado, etc. o de los contenidos y orientaciones de los planes de estudio ofertados.

En nuestro caso, pretendemos aportar un punto de vista distinto y complementario ya que nos vamos a basar en las opiniones de las personas que en los últimos 40 años han ejercido responsabilidades en la organización y programación de títulos en la disciplina (ya sea en los decanatos o dirección de departamento). Se trata de una aproximación singular que puede complementar la bibliografía existente sobre la evolución de los estudios en ByD. Con ello se podrá elevar el punto de análisis más allá de los datos cuantitativos de los títulos y las matriculaciones para poder valorar en perspectiva el camino recorrido y, a la vez, hacer prospectiva sobre los posibles escenarios de futuro.

Los entrevistados y encuestados son personas que han ejercido un cierto liderazgo sobre su institución. Esto implica poseer un conjunto de cualidades como la experiencia, la inteligencia, la seguridad en sí mismo, el sentido de responsabilidad, la persistencia, y la habilidad para las relaciones interpersonales (**Lindgren; Harvey**, 1981) y también la gestión de equipos y la capacidad para influir en la institución (**Katzenbach; Smith**, 1997; **Haslam et al.**, 2011).

2. Objetivos y metodología

El objetivo general del estudio es analizar la evolución de la educación en ByD en la universidad española desde sus inicios y presentar una valoración sobre sus perspectivas de futuro, a partir de las opiniones de responsables académicos de centros universitarios españoles con titulaciones de ByD (en decanatos y direcciones de departamento). El análisis de la evolución de los estudios universitarios comprende un período de casi 40 años y ofrece una doble mirada: hacia el pasado, ya que quiere identificar los principales logros conseguidos, las decepciones vividas y las colaboraciones con otras disciplinas, y también hacia el futuro, ya que se quiere entrar al detalle del análisis de las oportunidades, las amenazas y las prioridades que se deberían establecer para la educación en ByD, juntamente con la valoración general sobre las posibilidades que tiene la ByD de seguir siendo una disciplina independiente.

Se trata de un estudio cualitativo que se basa en las opiniones y valoraciones de profesorado con experiencia en dirección en centros que imparten titulaciones de ByD, tanto en decanatos como en direcciones de departamento. En tanto que promotores y gestores de los títulos universitarios son los mejores conocedores de la evolución y situación actual de los estudios (por este motivo, se descartó completamente la inclusión de los profesionales en el estudio). Se han utilizado dos técnicas de recogida de datos: en primer lugar, se llevaron a cabo entrevistas estructuradas y, a continuación, se realizó una encuesta con escala de Likert¹.

El cuestionario es una adaptación de un estudio similar que se ha llevado a cabo en el Reino Unido (**Marcella; Oppenheim**, 2020) y está estructurado en tres grandes apartados: en primer lugar, se recogen los datos descriptivos de la experiencia en cargos de gestión de los entrevistados, a continuación, sus valoraciones sobre la evolución de la formación en ByD (logros y decepciones) a partir de su experiencia y, finalmente, su visión sobre el futuro de los estudios en ByD (oportunidades, amenazas y prioridades). El cuestionario está depositado en *Figshare* para su consulta: https://figshare.com/articles/online_resource/Preguntas_encuesta_y_entrevista_ByD_2020/13108301

Se hizo una prueba previa del cuestionario, entrevistando presencialmente a cuatro profesores de la muestra para valorar la adecuación y comprensión de las preguntas antes de darlo por definitivo. Posteriormente, se confeccionó una lista del profesorado universitario que ha ejercido alguna responsabilidad de gestión en centros que imparten titulaciones de ByD, y se estableció una muestra no probabilística de 30 personas de distintos centros. El cuestionario se administró, como entrevista oral o por escrito a elección del destinatario, entre noviembre de 2018 y febrero de 2019. Con las respuestas obtenidas se llevó a cabo un análisis de contenido que permitió categorizar las respuestas a los distintos apartados (logros, decepciones, oportunidades, amenazas, etc.) y se presentaron los resultados preliminares en el congreso *Edicic 2019*.

Una de las limitaciones de las entrevistas era la ausencia de jerarquización en la valoración de los distintos apartados (los logros, las decepciones, los retos, las oportunidades o las amenazas) ya que se había conseguido identificar un amplio rango de todas estas categorías, pero no estaban en orden de prioridad. Por este motivo, se planificó una segunda fase del estudio que tenía por objetivo conseguir consensos en las valoraciones de los encuestados respecto de la evolución, situación actual y perspectivas de futuro de la disciplina (utilizando el modelo Likert).

Así pues, se diseñó una encuesta con un cuestionario basado en las respuestas emitidas en las entrevistas con el objetivo de disponer de una valoración de la importancia de cada una de las respuestas (como se dijo, está disponible en *Figshare* para su consulta):

https://figshare.com/articles/online_resource/Preguntas_encuesta_y_entrevista_ByD_2020/13108301

En este caso, se siguió la misma estructura de tres bloques de la encuesta anterior, pero utilizando la escala Likert para ponderar la intensidad de cada una de las afirmaciones recogidas en las entrevistas. La encuesta se envió al colectivo entrevistado, así como a otras personas que fueron sugeridas durante las entrevistas, hasta llegar a un total de 40 encuestados. El periodo de cumplimentación de la encuesta fue de veinte días (del 24 de abril al 18 de mayo de 2020) y fue contestado por 34 personas.

3. Contexto

Los resultados que vamos a comentar en la sección 4 se basan en las valoraciones sobre la evolución de los estudios de ByD en España y comprenden un período temporal que se extiende desde 1982 –cuando se crearon los estudios y se inició la docencia– hasta la actualidad, un poco menos de 40 años. En este período analizado se creó la diplomatura en ByD, la licenciatura en Documentación, se llevó a cabo la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), aprobándose la creación de los grados y los masters universitarios y, finalmente, se han creado nuevos grados. Con el fin de situarnos temporalmente, hemos establecido cuatro grandes etapas que toman como referencia las aprobaciones y puesta en marcha de los títulos universitarios mencionados, y que van precedidos por el marco estadístico.

3.1. Datos estadísticos

Para facilitar la contextualización de estas cuatro etapas vamos a presentar datos estadísticos básicos sobre centros universitarios y matriculaciones en los diversos títulos universitarios (diplomatura, licenciatura, grado, masters). Las fuentes utilizadas han sido las *Estadísticas de estudiantes* que ofrece el *Ministerio de Universidades*, la recopilación estadística de **De-la-Moneda-Corrochano** (2018), que aporta las cifras totales y desglosadas por universidades hasta el curso 2016-17, así como las estadísticas internas que prepara anualmente la *Red Universitaria de Centros de Información y Documentación (RUID)*.

Desde 1982 han sido 18 los centros que han impartido algún título universitario de ByD, ya fuera la diplomatura, la licenciatura o, en la nueva etapa, un grado o un máster universitarios. En estos momentos, no obstante, quedan un total de 16 centros, 12 de los cuales imparten el grado (aunque en la *Universitat Oberta*, en extinción, y en la *Universidad Carlos III*, con una nueva orientación) y 13 que imparten estudios de máster. Otros dos centros (*CEU San Pablo* y *Vic*), tramados en gris, ya hace años que no ofrecen ningún programa.

Tabla 1. Centros que imparten (o han impartido) formación en Biblioteconomía y Documentación (ByD)

Universidad	Inicio	Diplomatura	Licenciatura	Grado	Dobles grados	Máster
<i>Alcalá</i>	1994	--	✓	--	--	✓
<i>Autònoma de Barcelona</i>	1999	--	✓	--	--	✓
<i>Barcelona</i>	1915	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Carlos III de Madrid</i>	1990	✓	✓	✓	--	✓
<i>CEU San Pablo</i>	1994	✓	--	--	--	--
<i>Complutense</i>	1990	✓	✓	✓	--	✓
<i>A Coruña</i>	1996	✓	✓	✓	--	✓
<i>Extremadura</i>	1994	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Granada</i>	1983	✓	✓	✓	✓	✓
<i>León</i>	1991	✓	--	✓	--	--
<i>Murcia</i>	1988	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Oberta de Catalunya</i>	1999	--	✓	✓	--	✓
<i>Politàcnica de València</i>	1997	--	✓	--	--	✓
<i>Pompeu Fabra</i>	1999	--	--	--	--	✓
<i>Salamanca</i>	1987	✓	✓	✓	✓	✓
<i>València</i>	1996	✓	--	✓	--	--
<i>Vic</i>	1998	✓	--	--	--	--
<i>Zaragoza</i>	1989	✓	--	✓	--	✓

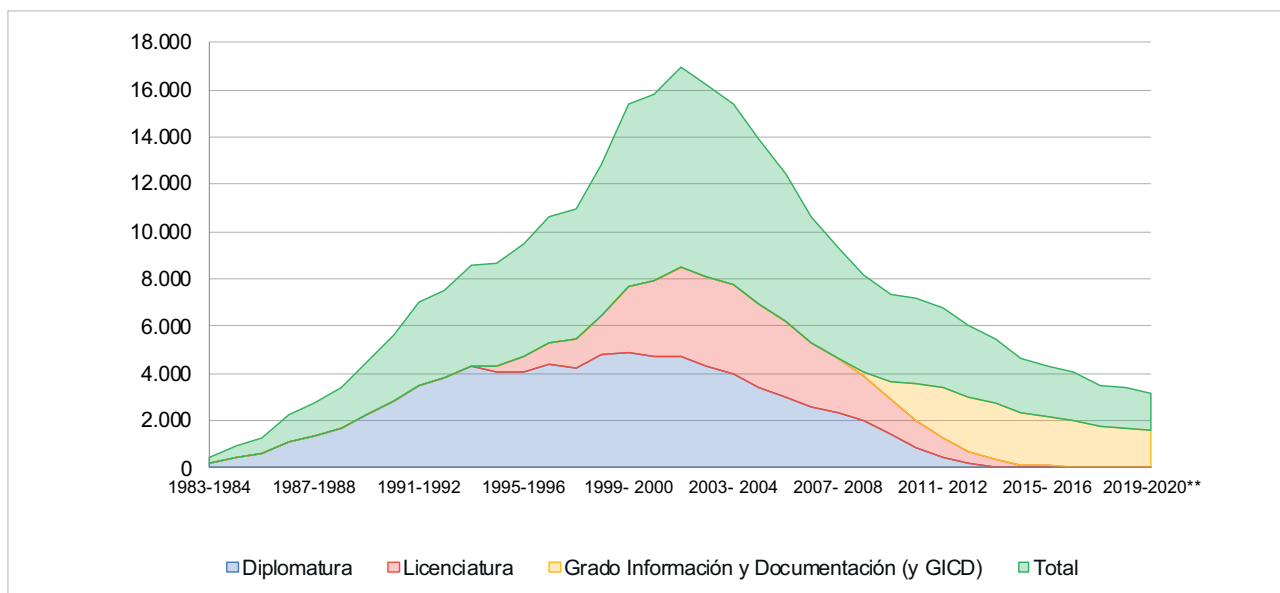


Figura 1. Evolución del número total de matriculaciones (diplomatura, licenciatura y grados)

Fuente: *Estadísticas de estudiantes del Ministerio de Universidades (2015-2020)* y De-la-Moneda (2018) (**datos 2019-20 provisionales). <https://bit.ly/3bSFNBq>

Los estudios de grado (y anteriormente la diplomatura y la licenciatura) han constituido la base fundamental de la educación en ByD en España. La figura 1 muestra la evolución de las matriculaciones en el período de casi 40 años que tomamos como referencia.

Las estadísticas de los masters son más difíciles de localizar, tanto en lo referente a la oferta como a las matriculaciones. **De-la-Moneda** (2018) proporciona información descriptiva de 28 masters relacionados con la ByD en el curso 2017-18. El portal web de la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca)* dispone de un sistema de consulta de los casi 10.000 títulos universitarios existentes en España, pero solo permite filtrar por cinco grandes ramas del conocimiento, con lo cual no se puede obtener la relación de títulos ofrecidos desde centros ByD.

En lo que respecta a las matriculaciones, la figura 2 muestra los datos de los últimos cinco años, ofreciendo unas cifras significativas (835 matriculados respecto de los 1.566 matriculados en el grado), mostrando además una mayor estabilidad que el grado. Los masters universitarios son una fuente importante de especialización y también una forma de entrada a nuestra disciplina de profesionales y egresados con titulaciones de otras disciplinas. Se trata, por tanto, de una propuesta destacada de la oferta educativa en ByD y su importancia no se debe menospreciar.

3.2. Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación

En 1982 la *Escola de Bibliotecàries* –fundada en 1915– obtuvo rango universitario adscribiéndose a la *Universitat de Barcelona* y se inició la docencia de la diplomatura universitaria, cuyo plan de estudios seguía las directrices oficiales aprobadas en el año anterior (*España, 1981*). Otras universidades pusieron en marcha poco después estos nuevos estudios: *Granada* (1983), *Salamanca* (1987), *Murcia* (1988), *Zaragoza* (1989), *Complutense* (1990), *Carlos III* (1990), *León* (1991), *Extremadura* (1994), *CEU San Pablo* (1994), *A Coruña* (1996), *València* (1996) y *Vic* (1998). Un total de trece centros, por tanto, que difundieron los estudios prácticamente en todas las comunidades del estado.

Se trata de una etapa de notable crecimiento, en número de centros y de profesorado, pero especialmente en lo que respecta a estudiantes que pasan de los 200 hasta los 3.500 en el curso 1991-92 (figura 1).

3.3. Licenciatura

La demanda de estudios específicos de segundo ciclo culminó con la aprobación de la licenciatura en Documentación, cuyo decreto de creación se publicó en 1992 (*España, 1992*). Fue un gran éxito para la disciplina.

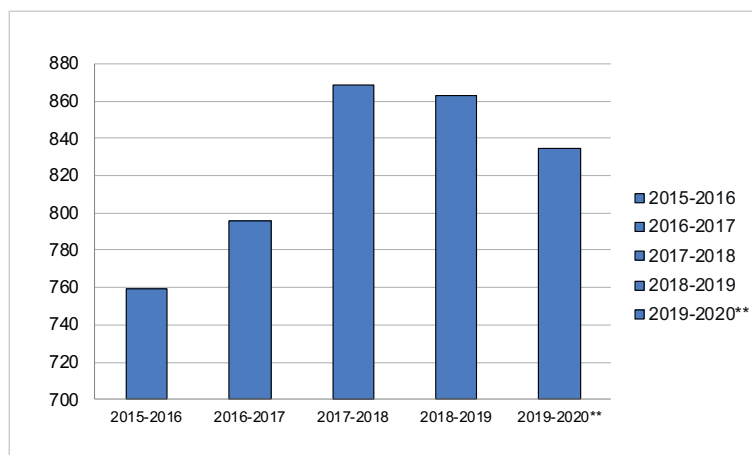


Figura 2. Evolución del número total de matriculaciones en masters universitarios de ByD. Fuente: *Estadísticas de estudiantes del Ministerio de Universidades (2015-2020)*, considerando el listado de masters de la RUID.

**Datos provisionales.

<https://bit.ly/3bSFNBq>

Se obtenía el reconocimiento universitario al máximo nivel y tan sólo diez años después de haberse puesto en marcha la diplomatura. El acceso a la licenciatura era directo desde la diplomatura y requería de unos complementos de formación para el resto de los titulados. Una buena parte de las escuelas con diplomatura también pusieron en marcha la licenciatura, pero también se dio el caso de centros que pasaron a impartir directamente la licenciatura de segundo ciclo, como sucedió con *Alcalá* (1994), *Politécnica de València* (1997), *Oberta de Catalunya* (1999) o *Autònoma de Barcelona* (1999). Al disponer de licenciatura las escuelas podían pasar a denominarse facultades.

En esta etapa se llegó al máximo de alumnos matriculados (curso 2001-02), con casi 8.500, aunque a partir de aquí ya se inició un progresivo descenso hasta los 4.600 matriculados (curso 2007-08), tal y como se refleja en la figura 1.

3.4. Grado en Información y Documentación

La adaptación de los títulos universitarios españoles al EEES condujo a la aprobación del grado en Información y Documentación, y a la desaparición de la diplomatura y la licenciatura.

Los antecedentes del grado se encuentran en un trabajo conjunto de todos los centros españoles para preparar el *Libro Blanco: Título de grado en Información y Documentación* (Aneca, 2004), que fue coordinado por la *Universitat de Barcelona*. Aparte de cuestiones relativas a la organización de las materias, el cambio más relevante en el grado fue la nueva denominación, una designación más inclusiva (permite abarcar también a los estudios de archivística) y más genérica que se propuso para difundir una imagen renovada de los estudios. La gran aportación de este proyecto conjunto fue la obtención de un consenso tanto para la denominación como para la estructura de los nuevos grados de Información y Documentación que se pusieron en marcha.

Este cambio también implicó que algunos centros dejaran de impartir programas de primer ciclo y se centraran exclusivamente en los masters, como fue el caso de las universidades de *Alcalá* o *Politécnica de València*.

En esta etapa continua el descenso en el número de estudiantes matriculados, pasando de los 4.600 estudiantes matriculados en 2007-08 a poco más de 1.500 del curso 2018-19. A pesar de ello, se han podido mantener gran parte de las plantillas de profesorado dado que el grado de funcionarización era elevado y que se ha conseguido una notable productividad en investigación y publicaciones (Abadal; Guallar, 2020).

3.5. Creación de nuevos grados

La crisis de matriculaciones condujo al cierre de los grados de la *Universidad Carlos III de Madrid* (2017) y de la *Universitat Oberta de Catalunya* (2018), que tenían una demanda baja en relación al resto de las titulaciones de estas universidades.

En el caso de la *Universidad Carlos III de Madrid*, se programó un nuevo grado con el nombre de Gestión de la Información y Contenidos Digitales (se imparte desde el curso 2017-18) que pone mayor énfasis en la visión digital de la información y menor en los contenidos clásicos de la biblioteconomía. Tal como se describe en su sitio web,

“tiene como objetivo formar profesionales especializados en detectar las necesidades de información de las empresas e instituciones y buscar soluciones que contribuyan en el proceso de transformación digital. Serán capaces de diseñar servicios y productos de información y contenidos digitales, así como gestionar redes sociales y comunidades virtuales que, a su vez, colaboren en el mantenimiento de la reputación corporativa” (*Universidad Carlos III*, 2020).

Como puede observarse a partir del plan de estudios, se incluyen un número mayor de asignaturas centradas en las competencias más tecnológicas de gestión digital, con un foco mayor en programación, métricas y posicionamiento web, y se han eliminado asignaturas clásicas de la biblioteconomía. La evolución de las necesidades de transformación digital incluye nuevas competencias en gestión para abarcar un mayor rango de potenciales empleadores.

Después de la experiencia de la *Universidad Carlos III de Madrid*, otras universidades han seguido el mismo camino. Así, por ejemplo, la *Universidade da Coruña* pasó a ofrecer en el curso 2019-2020 el grado en Gestión Digital de Información y Documentación (*Universidade da Coruña*, 2020) y la *Universidad de Murcia* inició en septiembre de 2020 un grado con la misma denominación y enfoque que la *Carlos III* (*Universidad de Murcia*, 2020).

Parece prematuro determinar si el nuevo grado va a permitir una mejor adaptación a las necesidades tanto del mercado laboral como de las demandas de los estudiantes, en un entorno y un catálogo de titulaciones cada vez más amplio y competitivo y con un gran número de nuevos perfiles profesionales creados por las nuevas necesidades y competencias del mundo web y de las tecnologías, tales como el *content curator*, el *community manager*, el *big data* o la visualización y gestión de datos.

Los escenarios a corto y medio plazo para potenciar los estudios de ByD se basan en la diversificación: renovación del grado, dobles grados, masters y presencia en otros títulos universitarios

Es importante llevar a cabo una reflexión estratégica sobre los masters, así como su potenciación, por cuanto permiten captar alumnado ya formado en otras disciplinas

3.6. Escenarios de futuro

En nuestra opinión, en estos momentos, los escenarios a corto y medio plazo para la potenciación de los estudios universitarios de ByD serían los siguientes:

a) Renovación del grado

Las estrategias de reforma del grado (*Barcelona, UOC*) o de creación de nuevos grados (*Carlos III, Murcia, A Coruña*) permitirán, posiblemente, mantener una situación estable de matriculación como la actualmente existente. No es impensable conseguir mejores tasas de primeras opciones e incluso de disponer de nota de entrada al grado que mejoren el rendimiento académico y reduzcan el abandono.

b) Apuesta por los masters

Consideramos importante llevar a cabo una reflexión estratégica sobre los masters, así como su potenciación, por cuanto permiten captar alumnado ya formado en otras disciplinas, darles el complemento formativo que corresponda (bibliotecas, archivos, empresa, biblioteca escolar, patrimonio, contenidos digitales, etc.) y favorecer su inserción profesional, dado que muchas veces proceden de titulaciones con baja empleabilidad. Esta opción está presente en países punteros como Estados Unidos, Canadá o Gran Bretaña, en los cuales el peso de la formación en ByD descansa en los masters, que incorporan un perfil de alumno muy distinto al grado.

c) Doble grado

La creación de dobles grados, en especial con los estudios de Comunicación Audiovisual o Periodismo (*Barcelona, Extremadura, Granada, Murcia o Salamanca*), ha supuesto incrementar la vía de ingreso al grado de Información y Documentación y es una opción interesante para conseguir mayor visibilidad entre los estudiantes de bachillerato.

d) Presencia de la ByD en otros títulos universitarios

Se trata de una vía que no se ha comentado en nuestro estudio pero que ha servido de complemento para la dotación de plazas en los departamentos, ha dado a conocer la ByD a alumnado de otras disciplinas y ha generado algunas colaboraciones con otros departamentos. En cualquier caso, por sí sola, no sirve para asegurar una formación universitaria especializada en ByD.

4. Resultados y discusión

Se entrevistó, presencialmente o por escrito, a 23 personas que habían ejercido cargos de responsabilidad, una muestra no probabilística que incluía, como mínimo, una persona de cada uno de los 16 centros que ofrecen actualmente estudios de grado y/ o máster (con excepción de la *UPV*). Por su parte, el cuestionario de escala Likert fue cumplimentado por un total de 34 personas.

La distribución por género de las entrevistas ha sido de 10 mujeres (43%) y 13 hombres y en el caso del cuestionario, 11 mujeres (32%) y 23 hombres. Para ponerlo en contexto, tan sólo el 30% de los decanatos y el 31% de las direcciones de departamento de las universidades españolas estaban al cargo de mujeres en 2017 (*Puy, 2018*). En el caso específico del profesorado de ByD, sabemos que en el curso 2016-2017 el 52,81% del profesorado eran mujeres (*De-la-Moneda-Corrochano, 2018*) pero no tenemos datos de su presencia en cargos académicos.

En cuanto a la formación de los entrevistados, existe una gran heterogeneidad de disciplinas, la mayoría provienen de las Humanidades y Ciencias Sociales, sólo seis personas se formaron exclusivamente en Información y Documentación (licenciaturas, masters y doctorados) aunque luego hay 10 que han ampliado su formación con títulos de ByD. Para citar algunos ejemplos de los que provienen de otras disciplinas más alejadas encontramos medicina, física y telecomunicaciones.

A continuación, se recogen las intervenciones de las personas entrevistadas y encuestadas respecto de su experiencia en gestión, sus opiniones sobre la evolución de la disciplina en los últimos 40 años y, finalmente, su valoración sobre las perspectivas de futuro. Los resultados también incorporan opiniones puntuales de algunos de los entrevistados y encuestados, que sirven para ilustrar con un poco más de detalle algunos de los comentarios.

4.1. Experiencia de gestión

La acumulación de cargos, la repetición de mandatos o el encadenamiento entre una dirección y otra responsabilidad de gestión es la dinámica que hemos percibido en muchos de los responsables entrevistados. Gran parte de ellos empezaron en los años 90 su mandato, un segundo grupo considerable en la década del 2000 y, una buena parte de ellos, siguen desempeñando aún algún cargo.

La gran mayoría no dispuso de ninguna formación en tareas de gestión antes de acceder al cargo, aspecto que es relevante ya que el aprendizaje se realizó de manera autónoma. Según *San-Juan-Fernández y Bueno-Villaverde (2017)* no se aprecian diferencias significativas en las competencias valiosas para la gestión en función del género, ni tipo de universidad, ni modalidad de enseñanza, ni de la edad de los gestores, aspecto que podemos corroborar a partir de nuestras entrevistas.

“ La gran mayoría de responsables no dispuso de ninguna formación en tareas de gestión antes de acceder al cargo ”

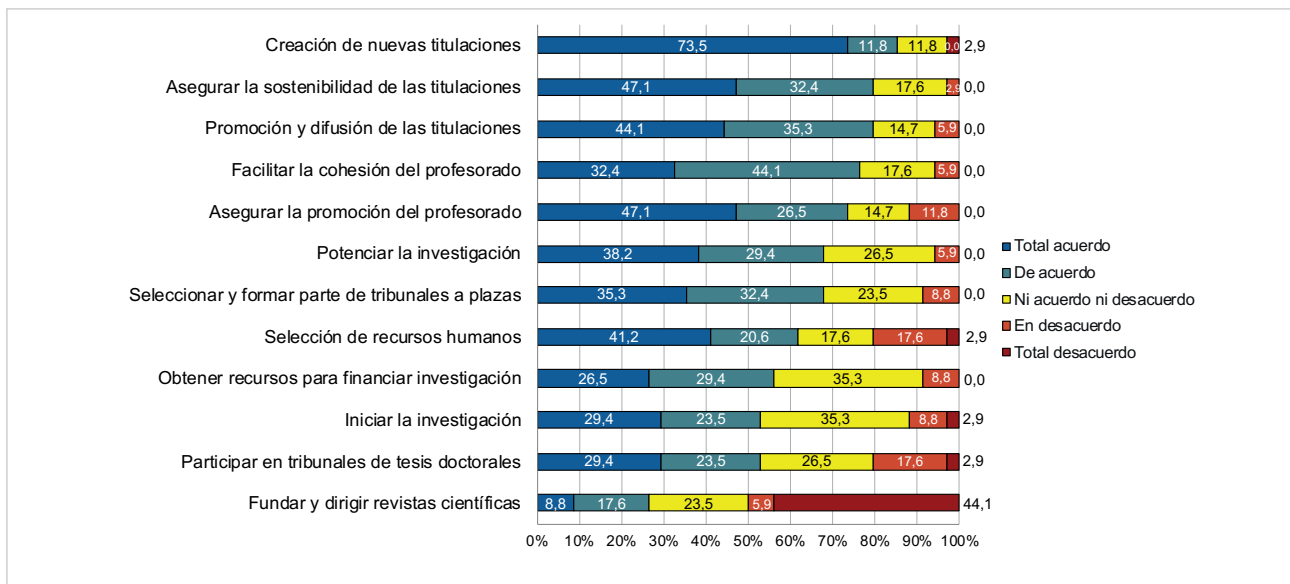


Figura 3. Importancia de los principales retos relacionados con los cargos de responsabilidad

El principal reto vinculado con la dirección ya sea del departamento o de la facultad, ha sido la creación de nuevas titulaciones, además de asegurar la sostenibilidad de estas y su promoción y difusión. Las titulaciones constituyen la actividad fundamental de un departamento o facultad, ya que los recursos dependen en gran parte de la cantidad de alumnado matriculado.

El segundo bloque de retos está relacionado con el profesorado, ya sea su incorporación o promoción, lo cual es lógico dado que constituyen el elemento fundamental de los programas académicos. Facilitar la cohesión de equipo ha sido otra dedicación relevante, en especial en los primeros años ya que buena parte de los docentes procedían de otras disciplinas.

Un tercer bloque de retos se refiere a la investigación, ya sea para poner en marcha estas actividades o para la obtención de recursos para su financiación. Aunque docencia e investigación van de la mano y no se concibe la una sin la otra, en los primeros años de las titulaciones es necesario un impulso a nivel docente, y a medio o largo plazo, ya se pueden dedicar esfuerzo en la investigación. De todas formas, alguno de los interpelados recuerda claramente la ausencia de autoridad de los decanatos o direcciones de departamento para gestionar la investigación.

“La dedicación a la investigación es una actividad voluntaria. Los directores de departamento no tienen capacidad para condicionarla u orientarla” (E19).

Finalmente, en las últimas posiciones aparecen la participación en tribunales de tesis y la creación y dirección de revistas científicas, una actividad que ha sido llevada a cabo de manera destacada por algunos centros universitarios.

La siguiente pregunta quiere identificar y ponderar los principales cambios vividos durante el periodo de ejercicio del cargo de responsabilidad, que se pueden clasificar en tres bloques en función de su grado de acuerdo. En el primero,

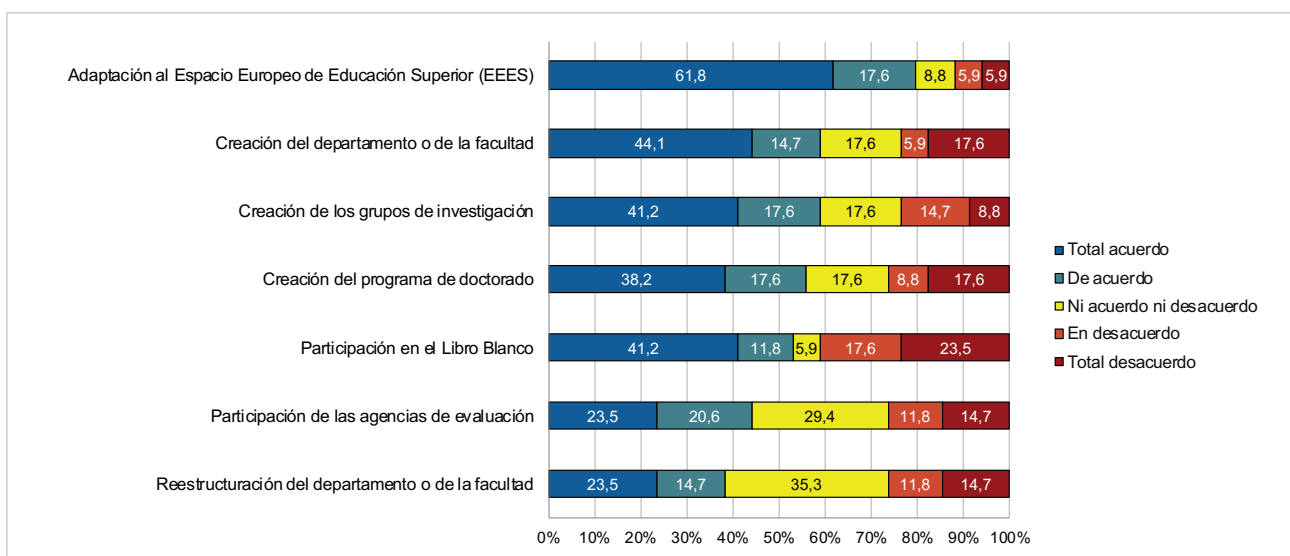


Figura 4. Principales cambios producidos en los últimos 40 años

destaca la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). La irrupción del modelo Bolonia y todas las consecuencias que ha implicado en la docencia, se vieron desde la distancia y desconocimiento inicial, con incertidumbre y esperanza, a la vez.

El segundo gran cambio se refiere a la creación de las estructuras departamentales o de las facultades (se procedía, en la mayoría de los casos, de escuelas universitarias) y también la articulación de grupos de investigación, y de programas de doctorado. En este segundo bloque también se incluye la participación en la redacción del libro blanco del título de Grado en Información y Documentación, por parte de la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca)*, un trabajo llevado a cabo en coordinación y participación de todos los centros a lo largo del 2003 y 2004, y que supuso una destacada e irreplicable experiencia de creación de un título.

En un tercer bloque, agrupamos la participación en las agencias de evaluación y en la reestructuración del departamento. En este último, el porcentaje de indiferencia es el más notable, ya que es una casuística que se ha vivido de manera muy personal e individual y además es fruto de la evolución y es una consecuencia natural en cualquier empresa o universidad.

También cabe mencionar que algunos encuestados han anotado otros cambios no recogidos en los ítems del cuestionario, que son cuestiones particulares de algunas universidades pero que han tenido una destacada repercusión en el área de conocimiento, como es el caso de la creación de una nueva titulación o de la extinción del Grado de Información y Documentación.

“ Más del 60% de las respuestas consideran que la ByD seguirá siendo una disciplina independiente a corto y medio plazo, y un 20% considera que no, pero no lo percibe como un problema ”

4.2. Evolución hasta el presente, 40 años de vida universitaria

Este apartado representa la oportunidad de reflexionar sobre cómo la disciplina y sus académicos han ido construyendo los cimientos de una docencia universitaria y una investigación de calidad. Se preguntó la valoración de los encuestados en relación a casi 40 años de estudios universitarios de la disciplina, poniendo el foco tanto en los aspectos positivos (los logros) como en los negativos (las decepciones), además de requerir la opinión sobre la colaboración con otras disciplinas y sobre la situación actual de la ByD.

4.2.1. Logros

En primer lugar, aparecen las referencias a los enormes progresos en investigación, en especial en bibliometría, que han concedido a la disciplina una alta visibilidad en todos los campos y han permitido ser referentes en evaluación de la ciencia. En este sentido, la creación de las agencias de evaluación (*Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora, Cneai; Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva, Anep; Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Aneca*) ha sido un elemento determinante para favorecer este ámbito de investigación, ya que constituye el instrumento fundamental de la evaluación científica. Se debe destacar que las dos primeras afirmaciones, referidas a investigación, no tienen ninguna opinión de total desacuerdo, como pasa en el resto de las opciones.

También aparecen menciones, menos numerosas, a la capacidad demostrada por la ByD de adaptación al ecosistema digital, consiguiendo una rápida modulación y adecuación a los cambios digitales, a internet, etc. y también a la influencia que la disciplina ha tenido en centros ByD de Latinoamérica.

La creación y consolidación de los estudios queda en la parte baja de la lista, superada por las valoraciones de los progresos en investigación. Ciertamente que fue un gran logro conseguir la diplomatura y también la licenciatura y así se reconoce:

“Cabe destacar la licenciatura de segundo ciclo como un gran éxito” (E4).

y, en algún caso, además, se considera que constituyó la mejor etapa de los estudios:

“Licenciatura y complementos sería el modelo ideal. Para mi fue la mejor época. Tuvieron mucho éxito” (E12).

Aparecen también dos referencias a la consolidación de la ByD como disciplina y a su identificación como ciencia social. Ciertamente es destacable como, en relativamente poco tiempo, se ha conseguido identificar la ByD como una ciencia social en su metodología, llegando a una solidez académica e institucional, tal y como lo manifiesta uno de los entrevistados.

“Consolidarse: mejora de la investigación; identificación progresiva como una ciencia social en su metodología y formación; el paso de los balbuceos iniciales a una solidez académica e institucional” (E6).

Finalmente, en un plano más profesional se indica también que la relevancia social y consolidación conseguida por las bibliotecas, en especial en Cataluña, ya que han obtenido un rol social y no tan solo cultural. Esta idea se despliega como sigue:

“Las bibliotecas deben saber conservar su rol social, mantener activa la conciencia social de su servicio. De esta manera, seguirá siendo una disciplina presente y tendrá un papel significativo en la sociedad” (E17).

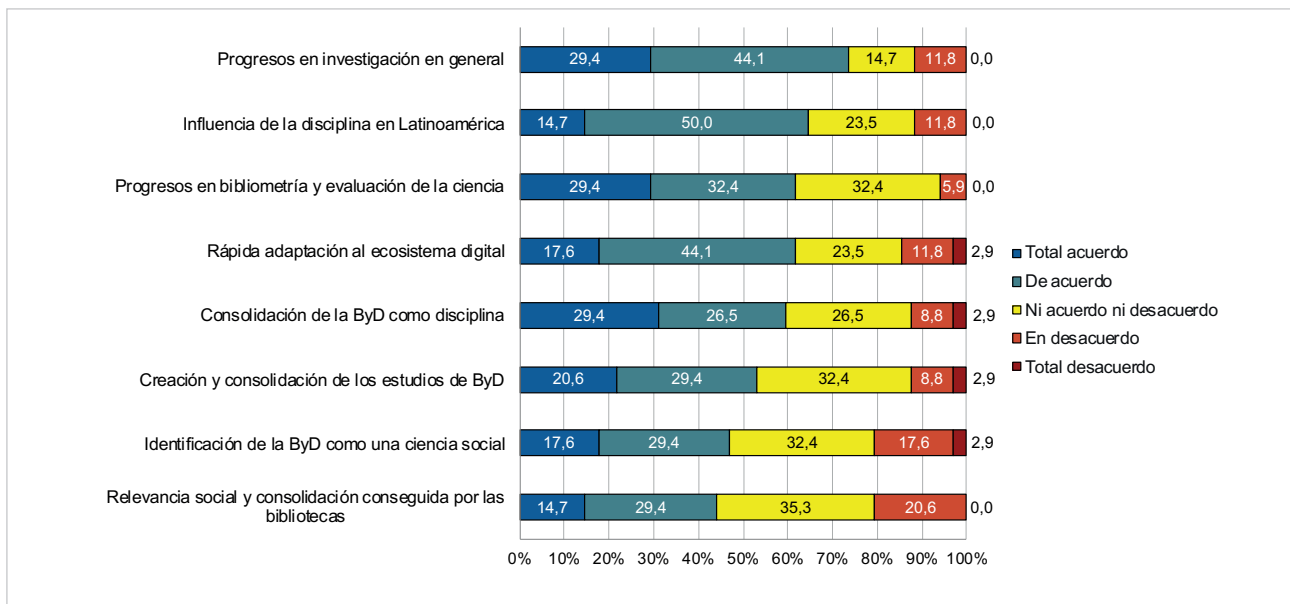


Figura 5. Principales logros de la Biblioteconomía y Documentación en los últimos 40 años

De todas formas, tal como puede observarse en la figura 5, no parece existir un diagnóstico común sobre cuáles son los principales logros, sino que los entrevistados ante una lista cerrada optan por priorizar aspectos diferentes. También queda claro que los logros en educación quedan eclipsados, a los ojos de los encuestados, por los progresos en investigación.

4.2.2. Decepciones

La pérdida de interés por los estudios que se ha reflejado en los descensos de matriculaciones (antes comentados) ha sido, sin duda, la principal decepción citada por los entrevistados. En este sentido, algunos de ellos aluden a una tardía reacción a la pérdida de estudiantes, también a disponer de títulos poco ajustados a la demanda real o a no haber programado posgrados adaptados a dominios específicos. La poca presencia de la disciplina en otras titulaciones también aparece citada.

Relacionado directamente con lo anterior, se indica la incapacidad de la ByD para generar visibilidad académica y profesional. Si el prestigio de los títulos universitarios de ByD, así como el reconocimiento profesional de la disciplina hubieran sido mayores, no se hubiera producido la pérdida de matriculaciones. La revolución digital también aparece comentada ya que se indica que la ByD no ha sabido convertirse en referente en documentación digital, no ha sabido aprovechar el cambio tecnológico para dar mayor visibilidad a la disciplina. Este comentario, aunque se refiere a los archivos, es ilustrativo de esta limitación:

“No hemos sabido integrar y dar respuesta a los archivos en la transformación digital” (E13).

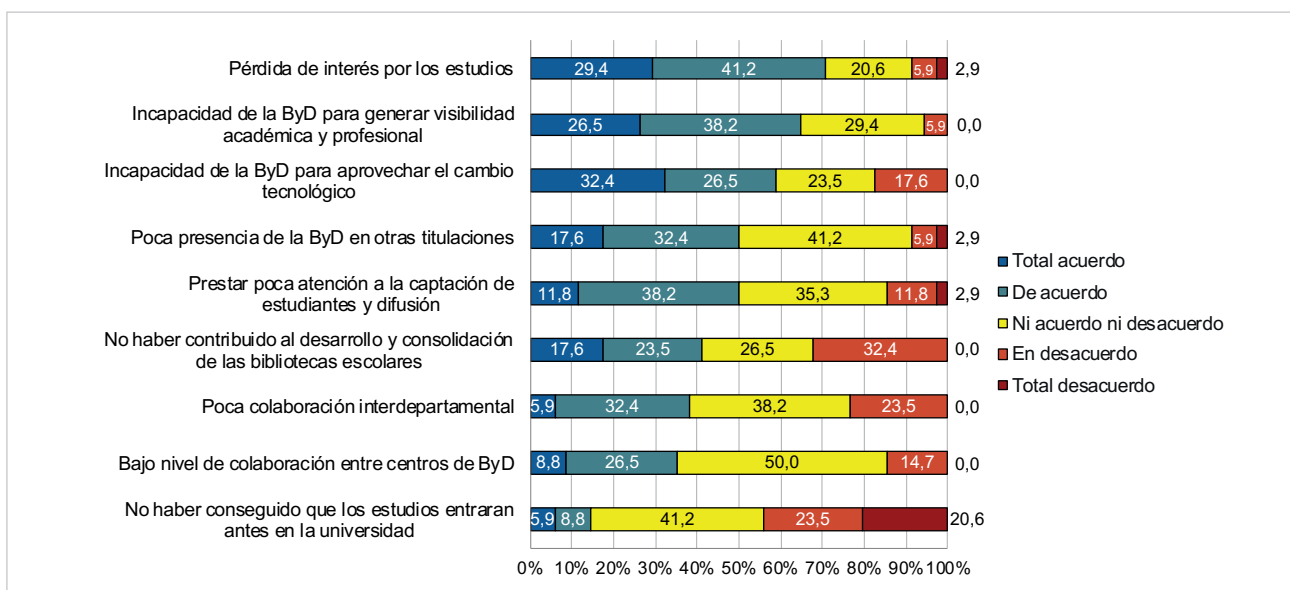


Figura 6. Decepciones u oportunidades perdidas durante los últimos 40 años

De manera menos destacada también se indica no haber contribuido al desarrollo y la consolidación de las bibliotecas escolares, que seguramente habría aumentado las salidas laborales y manteniendo el interés por los estudios.

El bajo nivel de colaboración, tanto interdepartamental como por parte de los centros que imparten alguna titulación de ByD, también aparece citado. Disponer de vínculos más intensos y mayor cooperación habría sido de gran ayuda para mejorar la oferta educativa.

De la misma forma que en el apartado anterior, observando la figura 6, no parece existir tampoco una visión consensuada de un diagnóstico común de las principales oportunidades perdidas.

4.2.3. Colaboración con otras disciplinas

Tal como puede observarse en la figura 7, la disciplina más citada a efectos de colaboración, y con pocas opiniones en contra, es la Informática.

“[La relación con Informática]... ayudó a incrementar el prestigio y visibilidad de la Facultad ya que diversos profesores se implicaron mucho con la facultad” (E11).

La Biblioteconomía y Documentación (ByD) ha conseguido una rápida adaptación al ecosistema digital, tal y como se destacaba en los logros conseguidos (fig. 5) y, como se verá más adelante, con las prioridades (fig. 8) donde se reclama “asumir el cambio tecnológico”. En este sentido, por tanto, la informática es la disciplina necesaria para acompañar en esta transformación digital. Curiosamente, no obstante, esto no se ha traducido en la existencia de programas conjuntos ni tampoco en asociaciones organizativas.

En segundo lugar, aparece la Comunicación, lo cual es lógico dado el nivel de integración que existe en diversos centros españoles que ofrecen ambos títulos y también grados dobles en Información y Comunicación. A continuación, se mencionan tres áreas que han tenido presencia en los planes de estudio del grado como son las Ciencias y Técnicas Historiográficas, la Estadística y la Economía y Empresa. También se hace referencia a las Ciencias de la Salud y a las Ciencias Experimentales en general ausentes de los planes de estudio, pero con las cuales se han llevado a cabo investigaciones conjuntas o se forma parte de departamentos de este área (sería el caso de la *Universitat de València*).

La diversidad de las disciplinas citadas indica el carácter abierto de la ByD y su interés por colaborar con otras ciencias. También se debe hacer notar que existe un elemento subjetivo en la valoración de la colaboración, dado que ésta no depende solamente de la disciplina sino de las personas que la representan en una universidad determinada. Así, p.e., respecto de la informática, la más citada como hemos visto, se hace constar una mala experiencia en una de las universidades.

Finalmente, es curioso que prácticamente no se citen las *iSchools*, una asociación que ha hecho bandera del trabajo conjunto con otras disciplinas, y a la cual pertenecen algunos de los centros representados (Cobarsi-Morales, 2018).

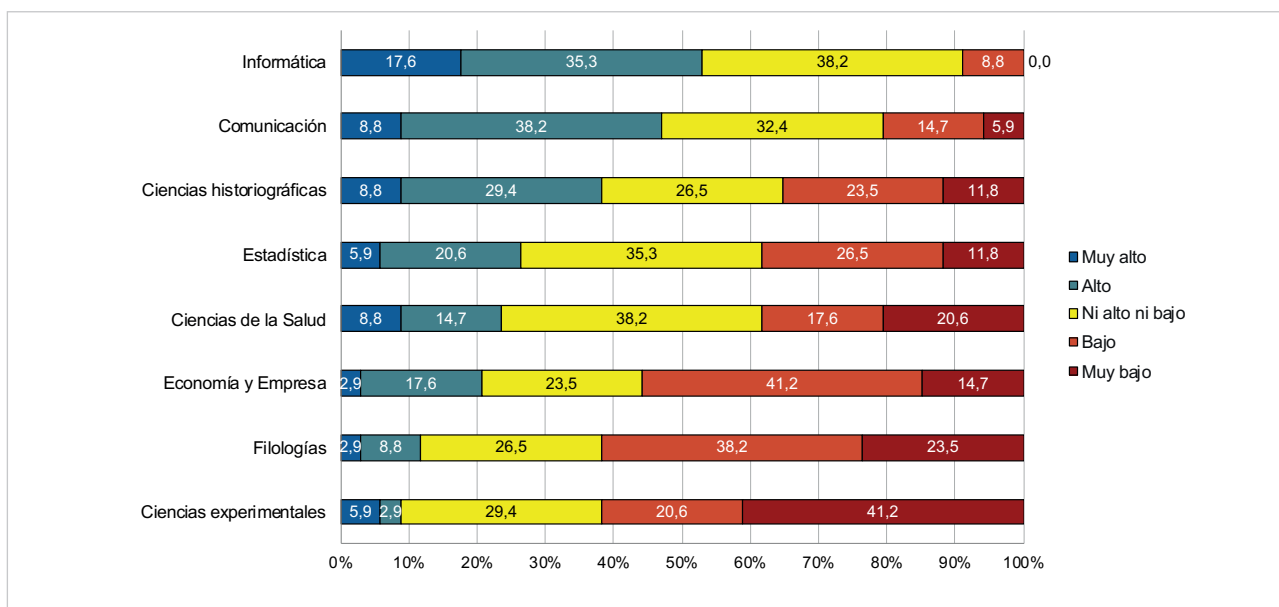


Figura 7. Grado de colaboración con otras disciplinas durante los últimos 30 años

4.2.4. Estado actual de la Biblioteconomía y Documentación (ByD)

La pregunta sobre la situación actual de la ByD se dividía en cuatro aspectos, con el objetivo de captar los matices de la valoración. A tenor de las puntuaciones otorgadas (figura 8), queda claro que la investigación y las bibliotecas se encuentran en una situación muy favorable o favorable (con más del 50% de las opiniones), mientras que las valoraciones positivas respecto de la profesión y la educación no llegan al 25%. Esta visión crítica e incluso pesimista con la situación

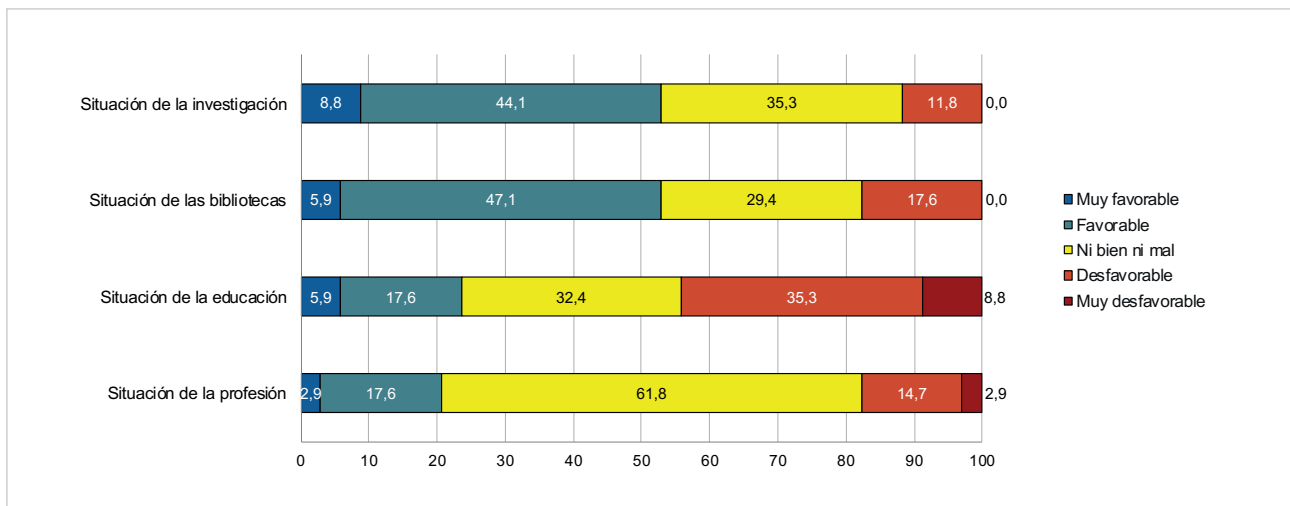


Figura 8. Estado actual de la Biblioteconomía y Documentación (ByD)

actual de estos dos ámbitos es un reconocimiento de que la disciplina se encuentra en una encrucijada y que necesita avanzar o aplicar cambios relevantes que le permitan adaptarse a las nuevas necesidades formativas y de tipo laboral. La falta de respuestas claras y de estrategias convincentes y consolidadas también contribuye a tener esta visión negativa de la situación. Tenemos un problema y aún no se han encontrado las claves para su resolución.

4.3. Futuro

En el bloque final de preguntas se requería una valoración sobre el futuro, destacando las oportunidades, las amenazas y las acciones prioritarias a llevar a cabo, junto con la opinión sobre el mantenimiento de la ByD como disciplina independiente.

4.3.1. Oportunidades

Una visión global de la figura 9 nos muestra que la mayoría de las propuestas son vistas de manera positiva por los encuestados, se trata realmente de oportunidades. Tan sólo dos de ellas –ofrecer un grado de tres años o cambiar el nombre– no consiguen la mitad de las aprobaciones.

Ofrecer una nueva orientación en los contenidos conseguiría un 82% de acuerdo. Se sobreentiende, en este apartado, que nos referimos a los estudios de grado. Ya hemos visto en el apartado 3.5, que se trata de una estrategia que ya se ha iniciado con las nuevas propuestas de diversas universidades (*Carlos III de Madrid, Barcelona, A Coruña y Murcia*). La segunda opción, reorientarse hacia nuevas temáticas (contenidos digitales, transformación digital, etc.), está directamente relacionada con el anterior apartado ya que sugiere cuál debe ser la orientación que debe darse a los nuevos programas formativos. Se deduce, por tanto, que esta nueva orientación debe tener un alto componente tecnológico que se focaliza en los contenidos digitales y en la transformación digital que está viviendo nuestra sociedad.

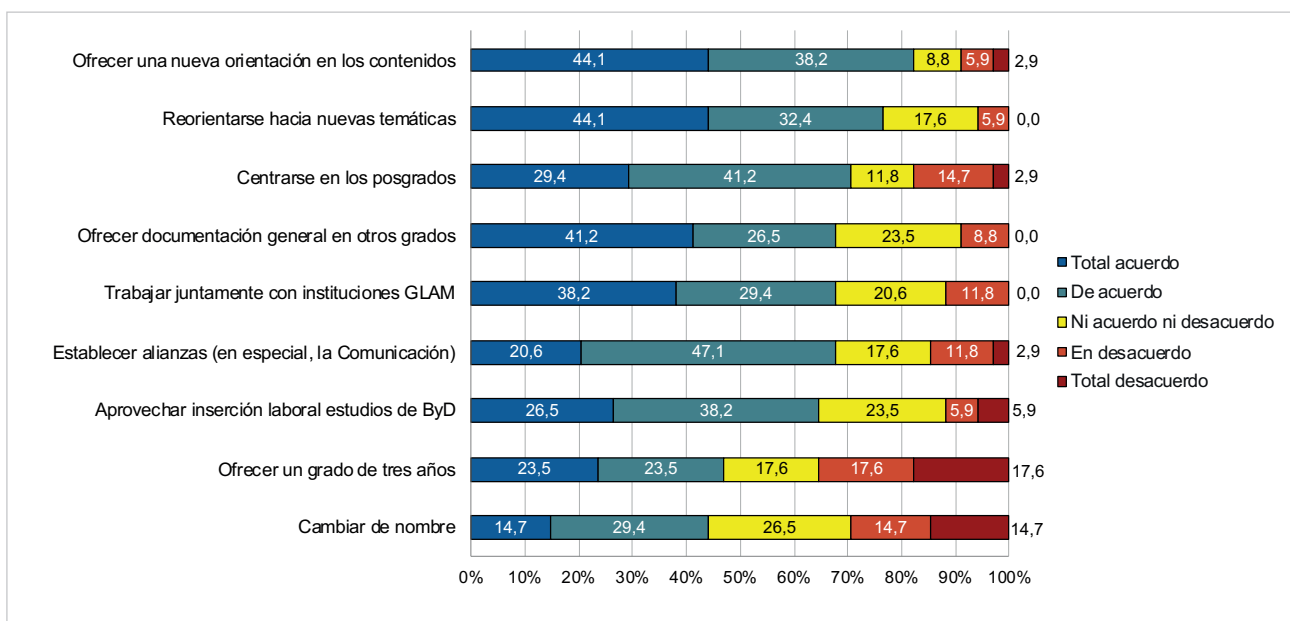


Figura 9. Oportunidades para la educación en ByD en los próximos años

A continuación, destacan dos estrategias para ampliar la base de los estudiantes que cursan programas de ByD. En primer lugar, ofrecer programas de Documentación general para otros graduados, se refiere a captar estudiantes de humanidades y ciencias sociales, principalmente, para los cursos de postgrado y de masters y tiene una aprobación del 68% de los encuestados. Esta vía tuvo un gran éxito en el pasado con la licenciatura en Documentación, que no sólo obtuvo unas altísimas cifras de matriculación, sino que también consiguió captar un alto porcentaje de estudiantes de otras disciplinas. Está vigente actualmente con la oferta de postgrados (ver apartado 3.1), con unas estadísticas de matriculación notables, aunque alejadas de las cifras de la licenciatura.

Centrarse en los postgrados obtiene una aprobación del 71% (pero con mayor rechazo que la anterior opción) y supone un cambio fundamental en la estrategia seguida hasta ahora, que ha sido la de priorizar el grado. La discusión sobre la presencia de la ByD en grado o en el postgrado ya estuvo presente en la década de 1980, con un encendido debate público entre defensores de la creación de los estudios de primer ciclo (la diplomatura en aquel momento) (**Mayol-Fernández; Massísimo**, 1986) y de los que abogaban por centrarse en el segundo ciclo, argumentando que se podría ofrecer una mejor adaptación a centros especializados (**Pérez-Álvarez-Ossorio**, 1986; 1990). En Estados Unidos y Canadá también se ha vivido este debate, acuciado por el descenso de matriculaciones y, en muchos centros, les ha obligado a cancelar los programas de grado para centrarse exclusivamente en masters.

Complementariamente a las dos cuestiones anteriores, una buena parte de los encuestados (65%) considera que se debe aprovechar la capacidad de inserción que ofrecen los estudios de ByD para así incrementar su visibilidad y matriculación. Ciertamente que se trata de una gran baza, sobre todo si se compara con el grado de inserción laboral que ofrecen una buena parte de las titulaciones de humanidades y ciencias sociales. Esta cuestión es vista claramente como una gran oportunidad para muchos graduados en estas disciplinas que son candidatos naturales para cursar programas de postgrado y masters de ByD para completar su formación, pero, sobre todo, para conseguir entrar en el mercado de trabajo. Durante los últimos decenios se han publicado muchos estudios sobre la inserción laboral que se basan en encuestas a titulados (**Tejada-Artigas; Moreiro-González**, 2003; **Borrego et al.**, 2004), o también en el análisis de las ofertas de trabajo (**Marquina**, 2009; **Abadal et al.**, 2012), y que muestran no sólo el interés por esta cuestión sino, especialmente, el dinamismo laboral existente, en especial en las zonas más industrializadas (Cataluña, Madrid, País Vasco, Comunidad Valenciana).

Las alianzas aparecen explícitamente en dos de las opciones presentadas y ambas consiguen un alto número de adhesiones (68% en ambos casos). En primer lugar, una alianza con las instituciones GLAM (*galleries, libraries, archives, and museums*, con un 38% de máxima aceptación), una apuesta que va más allá de la academia y que demuestra claramente la orientación profesional que siempre han tenido los estudios en ByD. En segundo lugar, ya en el contexto estrictamente universitario, la búsqueda de la colaboración con otras disciplinas, en especial la Comunicación (en este caso la máxima aceptación se queda tan sólo en el 20%). Como hemos visto en la sección 3, el descenso en las matriculaciones ha empujado a muchos centros que imparten titulaciones de ByD a incorporar estudios en otros ámbitos (Comunicación, en primer lugar) o a integrarse en facultades de humanidades o ciencias sociales. Habrá que ver cómo se puede traducir esta colaboración. Hasta el momento, quizá los dobles grados Información-Comunicación sean una de las estrategias conjuntas que permite incrementar las nuevas matrículas a los grados de ByD. De todas formas, hemos visto cómo la valoración que han hecho los encuestados sobre el grado de colaboración con la Comunicación en los últimos 30 años no llega al 50% de aprobación (figura 7). Está claro que habrá aspectos a mejorar y profundizar en esta cuestión.

Ofrecer un grado de tres años obtiene el 47% de aprobaciones, pero el 35% de rechazo. Esta vía se abrió con la modificación de la *Ley de Reforma Universitaria (LRU)* de 1983, y durante un cierto tiempo abrió una ventana de oportunidad para pensar que los grados podrían pasar a tres años y los masters basarse en dos, con lo cual se podrían ofrecer masters en ByD dirigidos a graduados en humanidades y ciencias sociales, siguiendo el anterior modelo de la licenciatura de segundo ciclo y, por tanto, con buenas perspectivas de éxito en las matriculaciones (**Comalat; Abadal**, 2016).

El cambio de nombre es una cuestión que ha estado presente en el debate desde la década de 1990. Ya se inició cuando tuvo que encontrarse una denominación para la licenciatura, optándose en aquel momento por “Documentación”, y también estuvo presente durante el proceso de elaboración del Libro Blanco de la titulación (**Aneca**, 2004) y que finalizó con la propuesta de grado de “Información y Documentación”. Esta denominación se ha mantenido hasta 2017, cuando se ha iniciado otro proceso de renovación de los grados, ahora sin coordinación entre centros. Las dificultades para encontrar un nombre que identifique claramente los contenidos del grado han presidido los últimos treinta años y posiblemente no se resolverá en un futuro próximo. No ha sido fácil encontrar una denominación que sea fácilmente reconocible por la sociedad y, en este caso, especialmente por los estudiantes de secundaria que quieren matricularse en la universidad. En este punto encontramos opiniones totalmente opuestas, las que defienden la vinculación del nombre con la profesión para evitar la desconexión con la actividad profesional que ha dado origen a los estudios:

“los grados deberían tener una denominación vinculada a las actividades tradicionales: archivos, bibliotecas, documentación, museos, para no perder identidad. Podrían ser más novedosas y atrevidas en masters y posgrados” (E13),

como las que piden una transformación radical, no sólo del nombre sino también de los contenidos:

“Yo creo que no tenemos oportunidad de sobrevivir si no cambiamos de nombre, si no ofrecemos una nueva formación, si no dejamos atrás cosas obsoletas como catalogación, historia de las bibliotecas, paleografía, etc., por ejemplo. Tenemos que dar un giro copernicano y emplear lo que sabemos hacer en ofertar cosas nuevas, en parte muchos ya lo estamos haciendo” (E8).

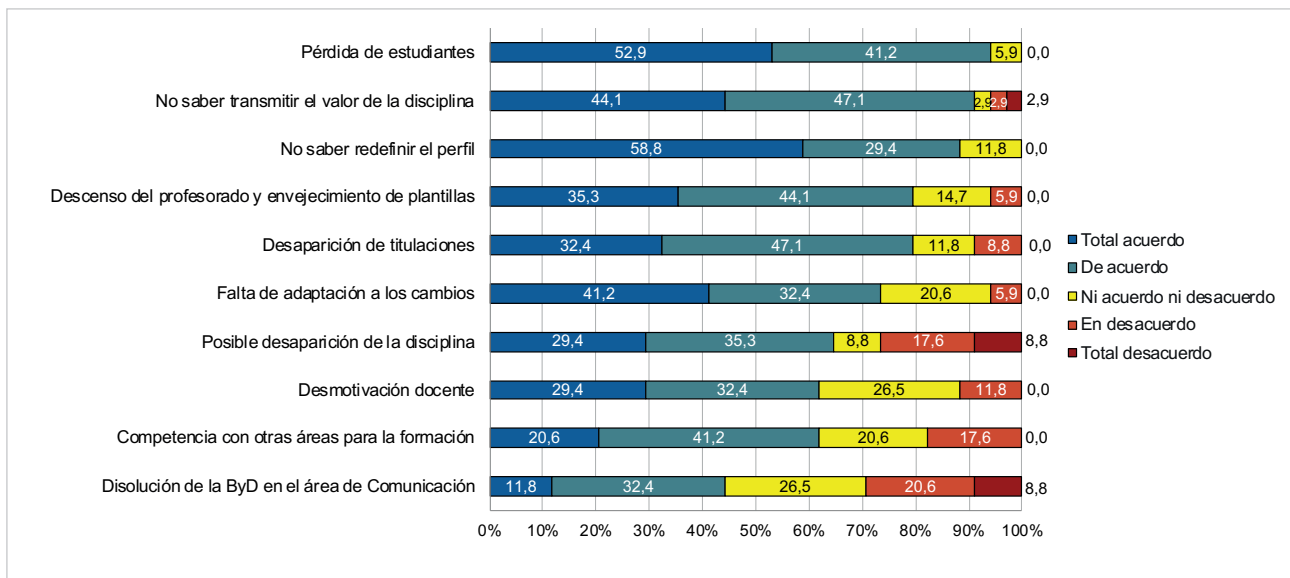


Figura 10. Amenazas para la educación en ByD

4.3.2. Amenazas

La figura 10 muestra la valoración sobre las amenazas que se ciernen sobre la educación en los próximos años. En este caso, tan sólo una de las aseveraciones, la disolución de la ByD, no consigue ser vista como una amenaza por la mayoría de los encuestados.

La pérdida de estudiantado, con diferencia, es la principal amenaza en estos momentos para la educación. Nadie está en desacuerdo con esta cuestión. De todas formas, uno de los entrevistados critica la ausencia de valoraciones realistas durante los años boyantes:

“el crecimiento de los alumnos en los inicios era un poco un espejismo. ./... En su momento no se hizo un análisis crítico de esta situación” (E20).

Ciertamente que si se hubiera percibido el crecimiento como una “anomalía” se hubieran podido iniciar acciones paliativas con mayor antelación.

A continuación, aparecen otros dos riesgos –“No saber redefinir el perfil” y “No saber transmitir el valor de la disciplina a la sociedad”– que tienen una valoración similar a la anterior lo cual parece lógico dado que se trata de amenazas directamente relacionadas: para evitar la pérdida de estudiantes, se debería redefinir el perfil y se debería incrementar la visibilidad social de la disciplina. Estas dos acciones parece que no se hacen bien, dado que el descenso sigue presente. Esta redefinición del perfil ya se está llevando a cabo con los nuevos grados, antes comentados, aunque aún es pronto para valorar su efecto sobre las matriculaciones. En el caso del grado, algunos entrevistados han mencionado las dificultades existentes para llegar a los estudiantes de bachillerato y, en especial, que entiendan bien el objetivo de esta titulación:

“Incapacidad para llegar al gran público, en especial, a los estudiantes de secundaria” (E11).

“Quizá la audiencia no sean las personas de 18 años” (E23).

Otras dos amenazas están directamente relacionadas con el profesorado. En primer lugar, el descenso y envejecimiento de las plantillas, un dato objetivo que claramente dificultará la introducción de mejoras en los planes de estudios. Los datos estadísticos (De-la-Moneda, 2018) muestran un crecimiento continuado en las plantillas de profesorado (funcionarios y contratados) desde 1998 hasta 2012, a partir de aquí, coincidiendo con la crisis económica y el descenso de matrícula se inicia un descenso paulatino en el número de efectivos. También se cita la baja motivación docente, un elemento que no es estructural como el anterior y sobre el cual no se incluye ninguna explicación sobre sus orígenes. En el caso del profesorado, uno de los entrevistados hace referencia a los exigentes criterios de evaluación establecidos en los tramos de investigación de la *Cneai*, que dificultan el progreso en la carrera académica de los investigadores jóvenes, de los que tanta falta hacen en el área.

“Desde el enfoque de reconocimiento de sexenios, el principal reto es hacer comprender a los promotores de los criterios de los sexenios que exigiéndonos más requisitos para superar con éxito la evaluación que ninguna disciplina, solamente contribuimos a generar mayores obstáculos en el desarrollo de la carrera laboral de los que inician la andadura profesional. Negando savia nueva formada procedente de nuestras áreas» (E21).

También se menciona la desaparición de titulaciones que, lamentablemente, está siendo una realidad, y que ya se ha comentado anteriormente.

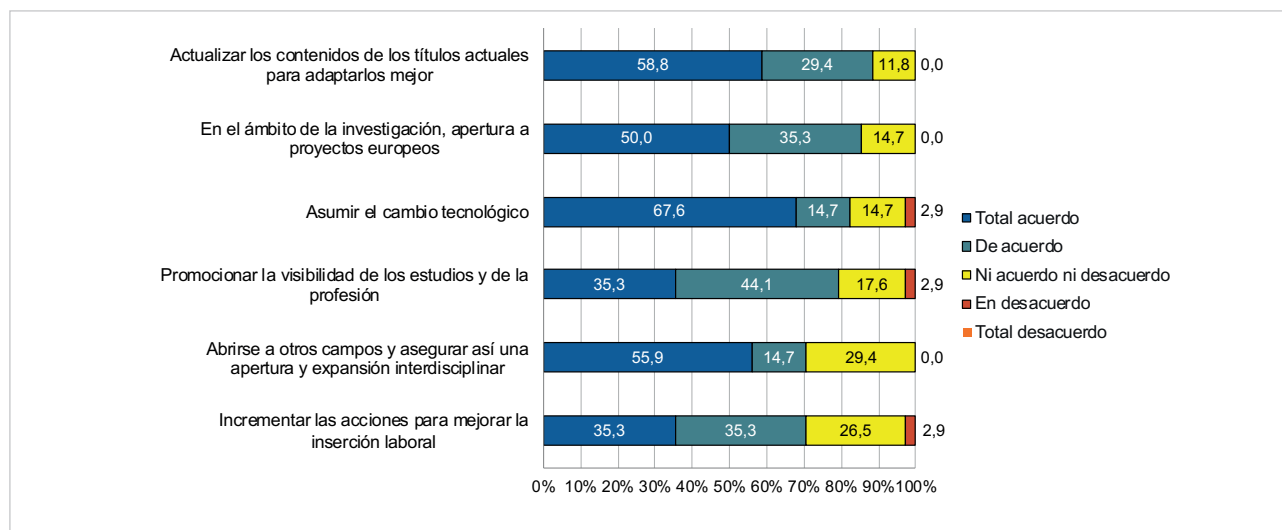


Figura 11. Prioridades de la ByD

La competencia con otras áreas para la formación puede estar relacionada con la oportunidad antes comentada de reorientarse hacia otros ámbitos temáticos (contenidos digitales, transformación digital, redes sociales, etc.) dado que se trata de terrenos en los cuales están presentes también otras disciplinas que entran en competencia con la ByD para obtener visibilidad y captar estudiantes de grado y, especialmente, de masters.

Finalmente, aparecen dos asuntos relacionados entre sí que suscitan controversia entre los encuestados. La posible desaparición de la ByD se percibe como una amenaza para más de la mitad de los encuestados. De todas formas, y curiosamente, si la disolución de la ByD se lleva a cabo en la Comunicación, más de la mitad de los encuestados no consideran que sea un problema.

4.3.3. Prioridades

La figura 11 nos muestra la lista de prioridades, una cuestión que está directamente relacionada con las oportunidades y las amenazas, antes comentadas. ¿Qué se puede hacer? Esta es la gran pregunta que la mayoría de los académicos y profesionales hace años que se formulan y para la cual se han presentado largas listas de acciones.

Como valoración global de este apartado, cabe destacar que existe un alto grado de consenso en el establecimiento de las prioridades dado que nos movemos entre el 70 y 90% del acuerdo, unas cifras muy destacadas, teniendo en cuenta, además, que tres de las prioridades no han suscitado ningún rechazo y las otras tres, tan sólo de un 3% del total. En general, esta lista coincide bastante con las propuestas expuestas por **Ortiz-Repiso (2013)**.

La primera prioridad, avalada por el 90% de los encuestados, es la actualización de los contenidos de los títulos actuales para adaptarlos mejor a las necesidades de la sociedad. Cabe destacar, además, que no se ha emitido ninguna opinión en contra. Uno de los entrevistados lo expresa claramente:

“la mejor oportunidad es reinventarse, acorde con las tecnologías de la información, las nuevas necesidades y sumarse a ellas” (E9).

Esta valoración se encuentra en perfecta sintonía con el balance realizado hasta ahora respecto de las principales oportunidades (nueva orientación de los contenidos y reorientarse hacia nuevas temáticas) así como de las amenazas (pérdida de estudiantes, no saber redefinir el perfil). Como ya se ha comentado anteriormente, creemos que se trata de un mensaje compartido por los actuales responsables de los centros que han iniciado acciones orientadas en esta dirección (nuevos grados, reforma de los actuales, etc.).

En la investigación, se insiste en la necesaria apertura a proyectos europeos, un tipo de convocatorias en las cuales se ha tenido poca presencia. Esta cuestión ya ha sido apuntada también en estudios valorativos sobre la situación de la investigación en ByD en España (**Abadal; Guallar, 2020**).

Abrirse a otros campos y asegurar así una apertura y expansión interdisciplinar, está avalada por el 70% de los encuestados y se trata de una acción que parece imprescindible si se quiere evitar la desaparición de la ByD (amenaza antes detectada). Por otro lado, la colaboración con otras disciplinas también ha recogido un buen número de adhesiones entre la lista de oportunidades.

La inclusión de la promoción de la visibilidad de los estudios y de la profesión como prioridad para un 80% de los encuestados no puede tampoco sorprender a nadie. Se trata de una cuestión que lleva años discutiéndose en los foros profesionales (*Fesabid*, etc.) y académicos (*Red Universitaria de Centros de Información y Documentación, RUID*). Existe un amplio consenso en que existe un vaso comunicante entre visibilidad profesional e interés por los estudios. El problema,

quizá, es que no se dispone de una receta mágica que señale las acciones que se deben llevar a cabo para mejorar esta visibilidad (¿campañas publicitarias? ¿en qué medios? ¿con qué mensajes?).

Finalmente, se solicita incrementar las acciones para mejorar la inserción laboral. Aunque esté en última posición, debe destacarse que dispone del apoyo del 70% de los encuestados. Como ya se ha comentado, los programas de ByD disponen de unos niveles de inserción laboral notables si se comparan con los títulos de las humanidades y algunas ciencias sociales. Esto ya ha sido destacado anteriormente como una oportunidad. De todas formas, este grado de inserción varía de manera notable entre comunidades (Madrid y Cataluña tendrían mejores resultados en este apartado). Es por ello por lo que incrementar los actuales porcentajes sería visto como un punto fuerte de los programas educativos de ByD y les permitirá ser más competitivos.

La encuesta no preguntaba por las responsabilidades, es decir, por las organizaciones que deberían liderar esta transformación. Se supone que deben ser las facultades y quizá también la *RUID* de la cual, por cierto, aparecen muy pocas menciones.

4.3.4. Disciplina independiente

Tal y como muestra la figura 12, el 62% de los encuestados tienen una visión optimista del futuro de la ByD, ya que considera que, a pesar de los problemas que se han detectado, tiene viabilidad como disciplina independiente. De todas formas, el 53% son muy conscientes de las dificultades actuales y opinan que, para que ello sea posible, deben llevarse a cabo cambios significativos.

En el bloque de los que creen que la ByD desaparecerá (40%) se constata la existencia de dos “almas” en el colectivo académico: la que percibe de manera negativa la posible desaparición de la disciplina y la que no considera que sea ningún problema. Esta última opción está en coherencia con la percepción de amenazas (figura 10), ya que no se veía como un riesgo la disolución de la ByD en otras disciplinas

Una visión optimista de la posible desaparición queda ejemplificada en esta declaración:

“El mejor triunfo de la información y documentación será cuando nadie hable de información y documentación, que será cuando esté tan integrado en todos los procesos, en todas las empresas que no será necesario hablar de ello. Esto puede ser bueno para la disciplina, pero no para los especialistas, si quieren mantenerse como tal” (E22).

5. Conclusiones

El estudio ha permitido disponer de muchas perspectivas valorativas que han facilitado una aproximación amplia y detallada a la evolución de los estudios de ByD y a la disciplina, en general. Los resultados, no obstante, no muestran ninguna solución mágica para la crisis actual, ni tampoco aportan opiniones o comentarios sorprendentes o inesperados. Seguramente no aparece ninguna cuestión, prioridad o riesgo que no fueran ya conocidos. De todas formas, tienen el valor de señalar, de manera mayoritaria, un diagnóstico y unas acciones prioritarias a emprender. Aquí está, entendemos, su aportación.

A continuación, se presentan las principales conclusiones extraídas de las opiniones de los encuestados:

- Se trata de una generación de académicos ha tenido que gestionar el despliegue de titulaciones, departamentos y políticas universitarias con poca formación específica para ello y, a menudo, con una continuidad y acumulación de cargos.
- Los cargos de responsabilidad en ByD han tenido como principales retos los relacionados con las titulaciones, especialmente su creación, difusión y sostenibilidad, pero también la promoción y cohesión del profesorado.
- La adaptación al EEES fue el principal cambio percibido en el período estudiado, seguido de la creación de departamentos y facultades, la constitución de grupos de investigación o de los programas de doctorado.
- Los principales logros de la disciplina han sido los progresos en investigación en general (y de la Bibliometría en particular), seguido de la influencia de la disciplina en Latinoamérica.

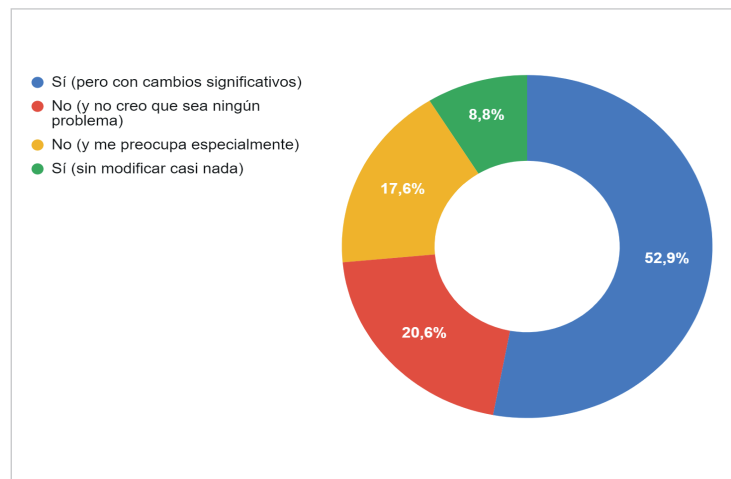


Figura 12. ¿Considera que la ByD seguirá siendo una disciplina independiente a corto o medio plazo?

Una generación de académicos ha tenido que gestionar el despliegue de titulaciones, departamentos y políticas universitarias con poca formación específica para ello y, a menudo, con una continuidad y acumulación de cargos

- En cuanto a decepciones se señala el descenso del interés por los estudios, la incapacidad de generar visibilidad académica y profesional, y no haber sabido aprovechar el cambio tecnológico para ganar centralidad.
- La informática, la comunicación y las ciencias historiográficas son las disciplinas con las que ha existido más colaboración en los últimos 40 años, aunque sólo en el primer caso se percibe una colaboración alta en la mayoría de encuestados.
- En lo que se refiere a la valoración del estado actual, la situación de la investigación y de las bibliotecas es percibida como favorable o muy favorable por poco más de la mitad de las respuestas, mientras que la educación o la profesión tan sólo es percibida como favorable por el 25% de las respuestas.
- Preguntados por las oportunidades que se presentan en el campo de la educación en Biblioteconomía y Documentación (ByD), las opciones para las que existe mayor acuerdo son ofrecer una nueva orientación en los contenidos, orientarse hacia nuevas temáticas, así como centrarse en los posgrados. Significativamente, ofrecer grados de tres años y el cambio de nombre de la titulación recogen sólo el acuerdo de menos de la mitad de los encuestados.
- En cuanto a las amenazas percibidas, tres ítems destacan sobre el resto de las respuestas: la pérdida de estudiantes, no saber transmitir el valor de la disciplina a la sociedad, y no saber redefinir el perfil. Por otra parte, menos de la mitad de los encuestados valoran como amenaza la disolución de la ByD en el área de Comunicación.
- Las prioridades que recogen más consenso pasan por adaptar los contenidos de los títulos actuales para ajustarlos mejor a las necesidades, apostar por la apertura a proyectos europeos (a nivel de investigación) y asumir el cambio tecnológico.
- Finalmente, más del 60% de los encuestados consideran que la ByD seguirá siendo una disciplina independiente a corto y medio plazo, y del casi 40% que opinan lo contrario, es significativo que un 20% no lo percibe como un problema.

Desde un punto de vista cualitativo, nos ha parecido que el descenso en el número de matriculados ha condicionado fundamentalmente el estado de ánimo de la disciplina. Posiblemente no eran normales unas cifras tan altas de matriculados, con lo cual se matiza (y explica mejor) el descalabro. Debemos acostumbrarnos a una situación con menor oferta, tanto en lo que respecta a los centros como al estudiantado.

También hemos percibido en los entrevistados el deseo de disponer de un espacio organizado para el debate que sirva para identificar bien los problemas de la educación en ByD y proponer las mejores estrategias para superarlos. Con sus equilibrios, desde el proceso de elaboración del Libro Blanco no se ha vuelto a disponer de un entorno colaborativo de reflexión similar. Sin duda, la *RUID* podría tener un papel en la coordinación de estas estrategias, aunque parece carecer de estructura, músculo organizativo y liderazgo externo para llevar a cabo acciones más allá de reuniones anuales de seguimiento. Quizá una posible línea de continuación de este estudio sería la constitución de algún foro de debate para recoger las opiniones de más expertos y seguir con un compromiso activo de relación y colaboración dentro del mundo académico.

Finalmente, queremos recordar que esta investigación se ha centrado exclusivamente en la visión académica, pero sería muy interesante obtener las reflexiones y valoraciones que pueden hacer los profesionales, que también han vivido unos procesos de cambio y notables transformaciones en los últimos 40 años. De esta forma, se dispondría de una perspectiva complementaria al presente análisis.

Decepciones u oportunidades perdidas: pérdida de interés en los estudios, incapacidad de generar visibilidad académica y profesional, y no haber sabido aprovechar el cambio tecnológico para ganar centralidad

6. Nota

1. La escala Likert se utiliza en encuestas, principalmente en ciencias sociales, especificando el nivel de acuerdo o desacuerdo con una declaración (elemento, ítem, reactivo, o también pregunta). Este método de escala bipolar mide tanto el grado positivo como neutral y negativo de cada enunciado. Se seleccionan 5 niveles de respuesta: Totalmente en desacuerdo; En desacuerdo; Ni de acuerdo ni en desacuerdo; De acuerdo y Totalmente de acuerdo.

7. Referencias

- Abadal, Ernest** (2013). "La biblioteconomía y la documentación en la universidad española a principios del siglo XXI". *Nuovi annali della Scuola speciale per archivisti e bibliotecari*, Anno XXVII, pp. 211-228. <http://bd.ub.edu/pub/abadal/sites/bd.ub.edu.pub.abadal/files/2013-abadal-NuoviAnnali.pdf>
- Abadal, Ernest; Borrego, Ángel; Serra-Pérez, Rafael** (2012). "Mercado laboral de profesionales de la información: evolución de la oferta y de los perfiles ocupacionales". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 29. <https://doi.org/10.1344/BiD2012.29.8>
- Abadal, Ernest; Guallar, Javier** (2020). "Research on Library and Information Science in Spain: diagnosis 2020". *El profesional de la información*, v. 29, n. 4, e290444. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.44>

- Abadal, Ernest; Miralpeix, Concepció** (1999). "La enseñanza de la biblioteconomía y la documentación en la universidad española a finales de los noventa". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 2.
<http://bid.ub.edu/02abamir.htm>
- Aneca* (2004). *Libro Blanco: Título de grado en Información y Documentación*. Madrid: *Aneca*.
http://www.Aneca.es/var/media/150424/libroblanco_jun05_documentacion.pdf
- Borrego, Ángel** (2015). "Library and Information education in Europe: an overview". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 35.
<http://bid.ub.edu/en/35/borrego.htm>
- Borrego, Ángel; Comalat, Maite; Estivill-Rius, Assumpció** (2004). "Inserció laboral dels titulats en Biblioteconomia i Documentació per la Universitat de Barcelona". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 12.
<http://bid.ub.edu/12borreg.htm>
- Cobarsí-Morales, Josep** (2018). "Informe. La red académica Information Schools: orígenes, evolución y futuribles". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 36-47.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.03>
- Cobarsí-Morales, Josep; López-Borrull, Alexandre; Ortoll, Eva; Sanz, Sandra; Roig, Antoni** (2016). "Undergraduate distance education in LIS in Spain 1999-2014: An historical perspective". In: Seadle, M.; Chu, C. M.; Stöckel, U.; Crumpton, B. (eds.). *Educating the profession. 40 years of the IFLA Section on Education and Training*. ISBN: 978 3 11 037539 8
- Comalat, Maite; Abadal, Ernest** (2016). "Otra reforma de titulaciones: de 4+1 a 3+2 o 3+1+1". *Anuario ThinkEPI*, v. 10, pp. 56-59.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2016.05>
- Cronin, Blaise** (2012). "The waxing and waning of a field: reflections on information studies education". *Information research*, v. 17, n. 3, 529.
<http://informationr.net/ir/17-3/paper529.html>
- Curry, Ann** (2000). "Canadian LIS education: Trends and issues 1". *Education for information*, v. 18, n. 4, pp. 325-337.
<https://doi.org/10.3233/EFI-2000-18405>
- Dalrymple, Prudence W.** (1997). "The state of schools". *American libraries*, January, pp. 31-34.
- De-la-Moneda-Corrochano, Mercedes** (2014). "Las cifras de la enseñanza universitaria en documentación en España: 2012". *Anuario ThinkEPI*, v. 8, pp. 24-38.
<http://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/29548>
- De-la-Moneda-Corrochano, Mercedes** (2018). "Las cifras de la enseñanza universitaria en Documentación en España: 2016". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 15-35.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.02>
- Delgado-López-Cózar, Emilio** (2003). "Las cifras de la documentación en España: 2002". *El profesional de la información*, v. 12, n. 5, pp. 344-367.
<http://profesionaldelainformacion.com/contenidos/2003/septiembre/1.pdf>
- Delgado-López-Cózar, Emilio** (2008). "El ocaso de las enseñanzas universitarias de Documentación en España". *Anuario ThinkEPI*, v. 2, pp. 126-137.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/32057/0>
- Delgado-López-Cózar, Emilio; De-la-Moneda-Corrochano, Mercedes** (2008). "Las cifras de la enseñanza universitaria en Documentación en España: 2006". *El profesional de la información*, v. 17, n. 4, julio-agosto, pp. 422-436.
<https://doi.org/10.3145/epi.2008.jul.10>
- Dillon, Andrew; Norris, April** (2005). "Crying wolf: An examination and reconsideration of the perception of crisis in LIS". *Journal of education for library and information science*, v. 46, n. 4, pp. 280-298.
<https://doi.org/10.2307/40323908>
- España* (1979). "Real decreto 3104/1978, de 1 de diciembre, por el que se crean en la educación universitaria las enseñanzas de Biblioteconomía y Documentación". *BOE*, n. 8, de 9 de enero de 1979, pp. 368-369.
<https://www.boe.es/eli/es/rd/1978/12/01/3104>
- España* (1981). "Orden de 24 de febrero de 1981 por la que se fijan directrices de los Planes de Estudio de las Escuelas Universitarias de Biblioteconomía y Documentación". *BOE*, n. 63, de 14 de marzo de 1981, pp. 5711-5712.
[https://www.boe.es/eli/es/o/1981/02/24/\(5\)](https://www.boe.es/eli/es/o/1981/02/24/(5))
- España* (1992). "Real decreto 912/1992, de 17 de julio, por el que se establece el título universitario oficial de Licenciado en Documentación y la aprobación de las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención de aquél". *BOE*, n. 206, de 27 de agosto de 1992, pp. 29800-29802.
<https://www.boe.es/eli/es/rd/1992/07/17/912>

- Evans, Linda** (2019). *Catedráticos de Universidad: de líderes académicos a académicos que lideran*. Narcea Ediciones. ISBN: 978 84 27725706
- García-Marco, Francisco-Javier** (2008). "La biblioteconomía y la documentación española en la encrucijada". *Ibersid*, v. 2, pp. 307-318.
<http://ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/view/2254>
- Harvey, Ross** (2011). "Losing the quality battle in Australian education for librarianship". *The Australian library journal*, v. 60, n. 4, pp. 340-345.
<https://doi.org/10.1080/00049670.2011.10722654>
- Haslam, S. Alexander; Reicher, Stephen D.; Platow, Mitchael J.** (2011). *The new psychology of leadership. Identity, influence and power*. East Sussex, England: Psychology Press. ISBN: 978 1 841696102
- Katzenbach, Jon R.; Smith, Douglas K.** (1997). *La sabiduría de los equipos*. México, D.F.: Compañía Editorial Continental. ISBN: 978 968 2612824
- Kaur, Trishanjit** (2015). "Challenges and concerns for Library and Information Science (LIS) education in India and South Asia". *Journal of education for library and information science*, v. 56, pp. 6-16.
<https://doi.org/10.3138/jelis.56.s1.6>
- Kumar, Krishan; Sharma, Jaideep** (2010). "Library and information science education in India: A historical perspective". *Desidoc: Journal of library and information technology*, v. 30, n. 5, pp. 3-8.
<https://doi.org/10.14429/djlit.30.5.610>
- Lindgren, Henry-Clay; Harvey, John H.** (1981). *An introduction to social psychology*. St. Louis, MI USA: The C.V. Mosby Company. ISBN: 978 1 118823538
- López-Borrull, Alexandre; Cobarsí-Morales, Josep** (2017). "Information Schools: estado actual, tendencias y propuestas". *Anuario ThinkEPI*, v. 11, pp. 53-57.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.05>
- López-Yepes, José** (1995). "La Licenciatura en Documentación, modelo formativo de un nuevo profesional". *Revista general de información y documentación*, v. 5, n. 1, pp. 33-69.
<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9595120033A>
- Lowe, Michael** (2006). "LIS education in Britain: an overview". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 17.
<http://bid.ub.edu/17lowe2.htm>
- Marcella, Rita; Oppenheim, Charles** (2020). "Does education in library and information studies in the United Kingdom have a future?". *Education for information*, v. 36, n. 4, pp. 411-440.
<https://doi.org/10.3233/EFI-200370>
- Marquina-Arenas, Julián** (2009). *Perspectivas profesionales de los diplomados y licenciados en Biblioteconomía y Documentación*. Rec-Bib: recursos bibliotecarios.
<http://eprints.rclis.org/13204>
- Mayol-Fernández, Carme; Massísimo, Àngels** (1986). "Marc docent dels professionals del tractament de la informació: una proposta". En: *Segones Jornades Catalanes de Documentació*, abril 17-18. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, pp. 3-69. ISBN: 84 398 6484 1
- Miwa, Makiko** (2006). "Trends and issues in LIS education in Asia". *Journal of education for library and information science*, v. 47, n. 3, pp. 167-180.
<https://doi.org/10.2307/40323828>
- Muñoz-Cañavate, Antonio; Larios-Suárez, Verónica** (2018). "Los estudios de Grado en Información y Documentación en España. De los antecedentes a la situación actual: una visión crítica". *Transinformação*, v. 30, n. 3, pp. 336-347.
<https://doi.org/10.1590/2318-08892018000300006>
- Ocholla, Dennis; Bothma, Theo** (2007). "Trends, challenges and opportunities for LIS education and training in Eastern and Southern Africa". *New library world*, v. 108, n. 1/2, pp. 55-78.
<https://doi.org/10.1108/03074800710722180>
- Ortiz-Repiso, Virginia** (2015). "Repensar los estudios de Biblioteconomía y Documentación en España: traspasando los límites". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 35.
<https://doi.org/10.1344/BiD2015.35.31>

Ortiz-Repiso, Virginia; Calzada-Prado, F. Javier; Aportela-Rodríguez, Ivett-María (2013). “¿Qué está pasando con los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación en España?”. *El profesional de la información*, v. 22, n. 6, pp. 505-514.

<https://doi.org/10.3145/epi.2013.nov.02>

Pérez-Álvarez-Ossorio, José-Ramón (1986). “Formación profesional del documentalista”. *Boletín de la Anabad*, v. 36, n. 1-2, pp. 315-323.

Pérez-Álvarez-Ossorio, José-Ramón (1990). “La formación de bibliotecarios y documentalistas”. En: *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (6^{as})*. *Actas de las VI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Málaga: AAB. pp. 57-67.

Puy-Rodríguez, Ana (2018). *Científicas en cifras 2017: Estadísticas e indicadores de la (des)igualdad de género en la formación y profesión científica*. Madrid: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

https://www.ciencia.gob.es/stfls/MICINN/Ministerio/FICHEROS/UMYC/Cientificas_cifras_2017.pdf

San-Juan-Fernández, Mónica; Bueno-Villaverde, Ángeles (2017). Estilos de liderazgo en la gestión académica universitaria española. En: *Avances en liderazgo y mejora de la educación: Actas del I Congreso internacional de liderazgo y mejora de la educación*. Coord. F. Javier Murillo. Madrid: Rilme, pp. 256-259. ISBN: 978 84 697 3649 4

<http://hdl.handle.net/10486/679583>

Tejada-Artigas, Carlos; Moreira-González, José-Antonio (2003). “Mercado de trabajo en Biblioteconomía y Documentación: estudios sobre la inserción laboral de los titulados universitarios”. *El profesional de la información*, v. 12, n. 1, pp. 4-9.

<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2003/enero/1.pdf>

Universidad Carlos III (2020). *Grado en Gestión de la información y contenidos digitales*.

<https://www.uc3m.es/grado/contenidos-digitales#programa>

Universidad de Murcia (2020). *Grado en Información y Documentación*.

<https://www.um.es/web/estudios/grados/documentacion>

Universidade da Coruña (2020). *Grado en Gestión Digital de la Información y Comunicación*.

<https://humanidades.udc.es/estudios/gdid/informaci%C3%B3n-del-t%C3%ADtulo>

Weatherburn, Jaye; Harvey, Ross (2016). “Finding and forming the bold and the fearless: the future of LIS education in Australia”. *The Australian library journal*, v. 65, n. 4, pp. 251-261.

<https://doi.org/10.1080/08164649.2016.1237946>

Wilson, Concepción S.; Kennan, Mary-Anne; Willard, Patricia; Boell, Sebastian K. (2010). “Fifty years of LIS education in Australia: Academization of LIS educators in higher education institutions”. *Library & Information Science Research*, v. 32, n. 4, pp. 246-257.

<https://doi.org/10.1016/j.lisr.2010.07.006>

Anexo. Lista alfabética de personas entrevistadas

Francisca Abad, Carmen Agustín, Ángel Borrego, Agustí Canals, Mercedes Caridad, Josep Cobarsí, Lluís Codina, Félix De-Moya, Miguel-Ángel Esteban, Eulàlia Fuentes, Vicente P. Guerrero, Evaristo Jiménez-Contreras, Pedro López-Gómez, José López-Yepes, Francisco-Javier Martínez, Carme Mayol, José-Antonio Moreira, Manuela Moro, Purificación Moscoso, Virginia Ortiz-Repiso, Fernando Ramos, Blanca Rodríguez-Bravo, Concepción Rodríguez-Parada.



<http://www.profesionaldelainformacion.com>

Bienvenido a EPI
Revista científica internacional

e-ISSN: 1699-2407

<https://doi.org/10.3145/EPI>

Revista internacional de

Información y Comunicación

indexada por WoS Social Sciences Citation Index (Q3),
Scopus (Q1) y otras bases de datos

Factor de impacto JCR:

JIF 2019=1,580

Scopus/SCImago Journal Rank:

SJR 2019=0,480